

AL DÍA

AGRESIONES EN EL REINA SOFÍA

MARCOS SANTIAGO CORTÉS | ABOGADO

En la urgencias del Reina Sofía, una familia, ante la muerte de un ser querido, en su impotencia y desesperación intentaron canalizar su frustración ante los que luchan porque la gente dure el más tiempo posible. Achacaron la muerte precisamente a los que más luchan por la vida. Como los esquizofrénicos que maltratan a quien más quieren. Por supuesto, siempre puede haber



negligencias médicas que la vía penal o civil, en su caso, intenta en la medida de lo posible, sancionar. Pero no me sorprende la reacción de los familiares de la fallecida en un acto de calor aunque no la comparta para nada. En todos los ámbitos de la realidad hay momentos y personas que rompen lo convencional y establecido con conductas puntuales en contra de lo civilizado. Con los sucesos desagradables y la barbarie que a diario ocurre en el mundo, hay pocas cosas que ya me dejen perplejo. Sin embargo, sí hay un aspecto en la información de este penoso acontecimiento que me ha dolido y sublevado, aunque reconozco también que la ignorancia y la poca preparación es fuente inagotable de errores. En un noticiero se decía que médicos de urgencias habían sido víctimas de agresiones al no poder evitar el fallecimiento de una mujer, por familiares de etnia gitana. Miren ustedes, los gitanos ya estamos hartos de que nos cuelgen siempre el mismo mochuelo. Vamos a ver: ¿a qué viene especificar la etnia? Pues yo os explicaré. Se especifica por ignorancia o porque por un endiablado pseudo razonamiento se asocia este proceder con la forma de actuar pasional de los gitanos. Gitanitos mueren todos los días (ojalá no muriera ni uno) y nunca hay agresiones a los médicos, muy al contrario, para los calés, "los sabios doctores" siempre han causado un respeto tan exagerado que ha rozado la idolatría. La etnia, biológicamente no es demostrable y jurídicamente no tiene, en democracia, significado alguno. ■